

Clausura del XXII Curso del Aula de Teología
Universidad de Cantabria
9 de mayo de 2006

Prof. Jesús Flórez
Director del Aula

Muy buenas tardes, y sean todos bienvenidos a esta última sesión del XXII Curso del Aula de Teología de la Universidad de Cantabria, dentro de sus actividades de Extensión Universitaria, y del Obispado de Santander. Por lo nutrido de la asistencia, por el marco que nos acoge, y por la calidad del conferenciante, D. José Antonio Pagola, difícilmente podríamos conseguir un mejor conjunto para la clausura del curso.

Creo que todos debemos sentirnos satisfechos de que el Aula de Teología mantenga su calidad y su fuerza de atracción y de reclamo hacia la sociedad de Cantabria, haciendo realidad lo que en alguna otra ocasión y en un acto solemne eminentemente académico me atreví a proclamar: “La Universidad, o es servicio, o no es”. Me refiero a la Universidad como institución con responsabilidad para transmitir no sólo conocimiento sino valores, en un ambiente de libertad y de respeto.

No es casualidad que el presente curso culmine con un ciclo como el que ha dirigido durante tres semanas consecutivas D. José Antonio, en el cual, recogiendo lo mejor de la Biblia —el pensamiento de Jesús— nos lo transmite como semilla y fuerza para la acción del ser humano en el mundo. Es doctrina hecha vida. Es teología real hecha vida real. Con un valor añadido: es doctrina para cualquier persona con buena voluntad, sin rotulaciones especiales. Es doctrina y vida que aportan a la sociedad lo mejor de sí mismas y que nadie en pleno uso de razón puede rechazarlas, ignorarlas y menos ridiculizarlas. Quienes las hacen vivas, son auténticos servidores del Bien, caminan en el seguimiento del Logos, que es la Palabra derivada de ese Dios que atisbamos aunque con frecuencia parezca que se nos oculta y se nos escapa.

Por eso agradecemos a D. José Antonio de manera muy particular el excepcional trato con el que nos distingue al dedicarnos tanto tiempo y ofrecernos tanta calidad de pensamiento y reflexión.

No quiero terminar estas palabras sin agradecer de corazón a todos ustedes su continuidad y constancia en la asistencia a lo largo de tantos meses: es la mayor riqueza del Aula y la que hace posible su continuidad año tras año.

Al P. Ruiz Capillas: no se pueden imaginar las horas que dedica para que toso esté bien coordinado: elaboración de los ciclos, ajuste de conferenciantes y viajes, recogida de conferencias y elaboración de las cintas para quienes no pueden asistir. Sin duda, la reciente incorporación del correo-e como herramienta de trabajo le ayuda, pero el correo no tiene cerebro: quien lo pone es José Luis Capillas con esa constancia y precisión que le caracterizan.

No me olvido de Carmen Presmanes que siempre tiene a puntos los guiones de las conferencias.

Y por último deseo agradecer al servicio de audiovisuales y muy especialmente al personal del Vicerrectorado de Extensión Universitaria por su excelente gestión administrativa, y por habernos facilitado esa maravillosa herramienta que es la página Web. Esperamos que todos ustedes la estén aprovechando y disfrutando.